



Los ataúdes poéticos de Armando Uribe

Wellington Rojas Valdebenito

Publicado por el sello Be-Uve-Brais en conjunto con el poemario *Las Erratas*, el libro *Los Ataúdes* de Armando Uribe permite al lector adentrarse -una vez más- en el alucinante universo lírico de este autor, considerado por muchos como una de las voces más interesantes de nuestra poesía.

Uribe nos habla de los que un día partieron en forma física. "Ex-hombres con cara de liza melidos en cajas que se abren como los tarros de hojalata, decid: "Cómo es ese otro mundo. Es inmundo -propio para la rata. Se sufren hambres. No digáis más, que el corazón se triza. Después de vivir una vida plagada de dudosas jerarquías los muertos conocen la ausencia de status". Las tumbas, los burdeles, las letrinas y las iglesias de los sacrilegios comparten unas mismas poblaciones: los cuerpos, las legiones las almas vagas los colegios de condenados en las esquinas". Luego nos habla del quehacer de algunos moradores de la sociedad: "La imbecilidad de los generales, la de los sacerdotes, la de los literatos, produjo consecuencias tan brutales que los demonios con sus joltes se dieron banquetes eructando a ratos". Más adelante reflexiona sobre su paso por este mundo: "Lo único -definitivo (mientras estemos vivos) es el dolor o sufrimiento. Lo demás en la vida es puntuación, puntadas que nos dan las costureras de la muerte. Son llamadas parcas. Nos meten en su arca y se acabó. Coma, cedilla, acentos circunflejos y punto final". En otras estrofas Armando Uribe hace un alto para referirse al oficio de poeta: "Parezco un poeta de la Europa central. Naturalmente soy innatural. Mis facciones son mediterráneas y por dentro de mí crecen nogales

de nueces viejas coetáneas del tiempo de los grandes vendavales que arrasaron las tierras. De modo que no soy de este tiempo ni tierras". El poeta va más lejos aún ya que logra cuestionar la esencia de su acto escritural: "De qué les sirve la poesía. Ni siquiera la leen. Creen que son mariposas efímeras. Sentados en sus comités arrelianados en sus fosas cómodas cuidan sus hidropoesias".

Referente al mundo de los no vivos, leemos esclarecedoras estrofas: "Los muertos no tienen necesidades. No hacen sus necesidades. Tampoco tienen necesidades. Muertos nomás, ajenos, sin edades. Derechos muy tranquilos, de ataúdes el ornamento, hasta que sude su carroña, y después los desnuden, y los tiren de los pies destino al sud". También hay palabras para recordar fugaces momentos de felicidad: "Los que dan gritos de placer -un chillido del parotismo de éxtasis serpiente, se estiran y apelotonan y arquean espasmódicos, y escupen para adentro. Estos son los sucesores del dianbre, los que en el bosque contra el árbol mean, delfines sagaces en el mar ardiente dan golpes de cola a las olas de aíficos". Para finalizar leemos un poema que pareciera destinado a ser parte de un epitafio: "No voy a llorar. Me niego a las lágrimas. Me niego a las muecas y a las prácticas inútiles del luto de la ropa y los ayes. Prefiero estar en el rincón hasta que se desmayen las flores de las coronas morluorias y hayamos secado las fuentes donde flotan los ramos".



La Gaceta - Cuenca - 13 Oct - 2001 p. 7

Siendo cielo de su exclusiva responsabilidad a excepción del editorial.

604434

Los ataúdes poéticos de Armando Uribe [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los ataúdes poéticos de Armando Uribe [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)